

Novena en honor a San Francisco de Asís
“Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra”



*Animada con textos del “Instrumentum laboris” de la Asamblea Especial
para la Región Panamazónica del Sínodo de los Obispos*

**Altísimo, omnipotente, buen Señor,
tuyas son las alabanzas, la gloria y el honor y toda bendición.**
San Francisco de Asís

Presentación

Las alabanzas a Dios por la creación que encontramos en el *Cantico del Hermano Sol* son signo del espíritu fraterno que inunda el alma de San Francisco de Asís. Su profunda experiencia de Dios le permite encontrar en cada criatura un motivo para la alabanza. Para él las criaturas llevan consigo un rastro de la bondad de Dios, sumo Bien que hizo todas las cosas. Se podría decir que la huella digital de Dios es el bien y cada criatura está llena de bondad.

Dios creó un jardín para que lo habitáramos, pero el hombre cayó en el pecado y produjo un desequilibrio en la relación con todos los seres. Se estableció una relación utilitarista con las demás criaturas y desde ese momento se rompió la armonía. Este acto de agresión se repite cada vez que alguien se siente con derecho de devorar a su antojo los recursos de la creación. El nivel de vida de algunas sociedades es sencillamente insostenible, harían falta tres o cuatro planetas para sostener el nivel de consumo de algunos seres humanos.

La Iglesia, en su función de madre y maestra se siente comprometida con el cuidado de la casa común. El Papa Francisco en la encíclica *Laudato Sí* manifestó su preocupación por el deterioro del medio ambiente y allí mismo denunció la realidad que vive la Amazonía (LS' 38). La llamada a un sínodo sobre la Amazonía es una idea que está en perfecta consonancia con el ministerio del Papa y con la el sentir de la Iglesia.

Nuestro compromiso de orar por la Iglesia y por el mundo, especialmente por los pobres y marginados nos lleva a sentirnos muy cercanos a las intenciones del Papa Francisco y de los Obispos de la Amazonía. Por tal motivo, queremos presentar esta novena en honor a san Francisco de Asís, animada con los textos del *Instrumentum laboris* del Sínodo Panamazónico, para aprovechar la oportunidad de sensibilizar a más gente con esta lucha y para orar por todos los participantes.

La novena tiene un tema para cada día. La presentación del tema se hace con textos del *Instrumentum laboris*. Si se cree conveniente se puede hacer un pequeño rito penitencial seguido de la oración para todos los días. Seguidamente se propone un en pasaje evangélico. Si se cree conveniente se puede leer el evangelio del día. Para profundizar un poco más en el tema desde nuestra espiritualidad franciscana se propone también una lectura de los Escritos de san Francisco. Sigue una breve reflexión con sugerencias interpretativas del tema, sin embargo, es aconsejable promover la reflexión en comunidad o en grupos. Se culmina con las preces, la oración del Padre Nuestro y la Oración Final que es igual para todos los días. Estás son sugerencias, pero cada uno puede utilizar este material con creatividad atendiendo al mayor fruto espiritual.

Deseamos que estos nueve días de preparación para la fiesta de san Francisco sean un tiempo de escucha, de reflexión y de diálogo sobre los retos que la Iglesia nos propone. Que el Altísimo Señor, sumo Bien les bendiga.

Fraternidad del Noviciado Común
Colombia, Ecuador y Venezuela.

25 de septiembre de 2019

Día Primero:

Un sínodo para la Amazonía



Presentación del tema: Textos Instrumentum laboris de la Asamblea Especial para la Región Panamazónica del Sínodo de los Obispos (6-27 octubre 2019) (*Instrum.* 1-3).

El Papa Francisco anunció el día 15 de octubre de 2017 la convocatoria de un Sínodo Especial para la Amazonía, iniciando un proceso de escucha sinodal que comenzó en la misma Región Amazónica con su visita a Puerto Maldonado (19/01/2018). Este Instrumentum Laboris es fruto de ese largo proceso que incluye la redacción del Documento Preparatorio para el Sínodo en junio de 2018; y una amplia encuesta a las comunidades amazónicas.

La Iglesia tiene nuevamente hoy la oportunidad de ser oyente en esta zona donde tanto está en juego. La escucha implica reconocer la irrupción de la Amazonía como un nuevo sujeto. Este nuevo sujeto, que no ha sido considerado suficientemente en el contexto nacional o mundial ni en la vida de la Iglesia, ahora es un interlocutor privilegiado.

Pero la escucha no es nada fácil. Por un lado, la síntesis de las respuestas al cuestionario de parte de las Conferencias Episcopales y de las comunidades resultará siempre incompleta e insuficiente. Por otro, la tendencia a homologar los contenidos y propuestas requiere un proceso de conversión ecológica y pastoral para dejarse interpelar seriamente por las periferias geográficas y existenciales (cf. EG 20). Este proceso tiene que continuar durante y después del Sínodo, como un elemento central de la futura vida de la Iglesia. La Amazonía clama por una respuesta concreta y reconciliadora.

Oración para todos los días

Oración Simple

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz:
donde haya odio, ponga yo amor,
donde haya ofensa, ponga yo perdón,
donde haya discordia, ponga yo unión,
donde haya error, ponga yo verdad,
donde haya duda, ponga yo la fe,
donde haya desesperación, ponga yo esperanza,
donde haya tinieblas, ponga yo luz,
donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Oh Maestro, que no busque yo tanto
ser consolado como consolar,
ser comprendido como comprender,
ser amado como amar.

Porque dando se recibe,
olvidando se encuentra,
perdonando se es perdonado,
y muriendo se resucita a la vida eterna. Amén.

Lectura del evangelio del día (Lc 9, 1-6)

O bien:

Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn 14, 15-27)

Si ustedes me aman, cumplirán mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes: el Espíritu de la Verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes, en cambio, lo conocen, porque él permanece con ustedes y estará en ustedes. No los dejaré huérfanos, volveré a ustedes. Dentro de poco el mundo ya no me verá, pero ustedes sí me verán, porque yo vivo y también ustedes vivirán. Aquel día comprenderán que yo estoy en mi Padre, y que ustedes están en mí y yo en ustedes. El que recibe mis mandamientos y los cumple, ese es el que me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo lo amaré y me manifestaré a él». Judas –no el Iscariote– le dijo: «Señor, ¿por qué te vas a manifestar a nosotros y no al mundo?». Jesús le respondió: «El que me ama será fiel a mi palabra, y mi Padre lo amaré; iremos a él y habitaremos en él. El que no me ama no es fiel a mis palabras. La palabra que ustedes oyeron no es mía, sino del Padre que me envió. Yo les digo estas cosas mientras permanezco con ustedes. Pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi Nombre, les enseñará todo y les recordará lo que les he dicho. Les dejo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el mundo. ¡No se inquieten ni teman!
Palabra del Señor.

De los Escritos de san Francisco de Asís (CtaO 1-5)

En el nombre de la suma Trinidad y de la santa Unidad, Padre e Hijo y Espíritu Santo. Amén. A todos los reverendos y muy amados hermanos[...], a todos los ministros y custodios y sacerdotes de la misma fraternidad, humildes en Cristo, y a todos los hermanos sencillos y obedientes, primeros y últimos, el hermano Francisco, hombre vil y caduco, su pequeñuelo siervo, los desea salud en aquel que nos redimió y nos lavó en su preciosísima sangre; al oír su nombre, adórenlo con temor y reverencia, rostro en tierra; su nombre es Señor Jesucristo, Hijo del Altísimo, que es bendito por los siglos. Oigan, señores hijos y hermanos míos, y presten oídos a mis palabras. Inclinen el oído de su corazón y obedezcan a la voz del Hijo de Dios. Guarden en todo su corazón sus mandamientos y cumplan perfectamente sus consejos. Confiésenlo, porque es bueno, y ensálcenlo en sus obras; porque por esa razón los ha enviado al mundo entero, para que de palabra y de obra den testimonio de su voz y hagan saber a todos que no hay omnipotente sino él. Perseveren en la disciplina y en la santa obediencia, y lo que le prometieron con bueno y firme propósito cúmplanlo. Como a hijos se nos ofrece el Señor Dios.

Reflexión

En el Evangelio escuchado que el Señor Jesús nos promete el Espíritu Santo para guiarnos y llevarnos a un mayor conocimiento de la Verdad. La Iglesia reunida en asamblea sinodal es signo de la acción del Espíritu del Señor que se hace presente en medio de sus fieles. La Iglesia en esta ocasión se reúne para reflexionar sobre la situación de la Amazonía y nos pide vivir este tiempo de escucha, de reflexión y de diálogo profundo.

San Francisco de Asís en su *Carta a toda la Orden* no anima a actuar y a vivir con la mirada puesta en el Señor. La obediencia a Dios pasa por escuchar atentamente su voz. El Sínodo que estamos próximos a vivir es una invitación a la escucha de la Amazonía, de todas sus voces: los pueblos, la creación, la cultura, las injusticias, etc. Que nuestra confesión de fe a Dios y nuestro propósito de cumplir su voluntad nos ayuden a vivir este tiempo como una oportunidad para el encuentro con los hermanos y con nuestra *hermana la madre tierra*.

Sugerencias para la reflexión:

- ¿Qué es un sínodo y para qué sirve?
- ¿Qué conocimiento tengo sobre el Sínodo de la Amazonía?
- ¿Qué puedo hacer para colaborar en este Sínodo?

Preces

1. Por la Iglesia, por el Papa y los obispos que se reunirán en Roma para celebrar este Sínodo sobre la Amazonía. Que el Espíritu Santo les conceda la sabiduría de Dios y la buena voluntad para pensar y obrar en favor de los que no tienen voz. Oremos.
2. Por todos los gobiernos a quienes les compete velar por el cuidado de la Amazonía, para que asuman su responsabilidad y se dejen iluminar por la luz de Dios y por la palabra de la Iglesia. Oremos.
3. Por todos los pueblos que habitan la Amazonía, para que, sintiendo la presencia cercana de la Iglesia, se comprometan a trabajar por la justicia, la paz y la dignidad de todos. Oremos.
4. Por todos los que sufren marginación, violencia y despojo de sus derechos para que este sínodo les ayude a vivir la alegría del Evangelio. Oremos.

5. Por todos los que luchan por los derechos de los pueblos y de la creación para que no desfallezcan y se sientan animados y respaldados por la palabra de la Iglesia. Oremos.

Padre Nuestro

Oración Final:

Oración por el Sínodo Panamazónico

Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo,
ilumina con tu gracia a la Iglesia que está en la Amazonía.
Ayúdanos a preparar con alegría, fe y esperanza
el Sínodo Pan-Amazónico:
“Amazonía: nuevos caminos para la Iglesia
y para una ecología integral”.
Abre nuestros ojos, nuestra mente y corazón
para acoger lo que tu Espíritu
dice a la Iglesia en la Amazonia.
Haz surgir discípulas y discípulos misioneros,
que, por la palabra y el testimonio de vida,
anuncien el Evangelio a los pueblos de la Amazonía,
y asuman la defensa de la tierra,
de la vegetación y de los ríos de la región,
contra la destrucción, la contaminación y la muerte.
Nuestra Señora de Nazaret, Reina de la Amazonía,
intercede por nosotros,
para que nunca nos falten el coraje y la pasión,
lado a lado con tu Hijo Jesús. ¡Amén!

26 de septiembre de 2019

Día Segundo:

El clamor de la Amazonía



Presentación del tema (Instrum. 45-46).

El clamor amazónico: *“Probablemente los pueblos originarios amazónicos nunca hayan estado tan amenazados en sus territorios como lo están ahora” (Fr.PM). Los proyectos extractivos y agropecuarios que explotan inconsideradamente la tierra están destruyendo este territorio (cf. LS 4, 146), que corre el riesgo de “sabanizarse”. La Amazonía está siendo disputada desde varios frentes. Uno responde a los grandes intereses económicos, ávidos de petróleo, gas, madera, oro, monocultivos agroindustriales, etc. Otro es el de un conservacionismo ecológico que se preocupa del bioma pero ignora a los pueblos amazónicos. Ambos producen heridas en la tierra y en sus pueblos: “Estamos siendo afectados por los madereros, ganaderos y otros terceros. Amenazados por actores económicos que implementan un modelo ajeno en nuestros territorios. Las empresas madereras entran al territorio para explotar el bosque, nosotros cuidamos el bosque para nuestros hijos, tenemos la carne, pesca, remedios vegetales, árboles frutales [...] La construcción de hidroeléctricas y el proyecto de hidrovías impacta sobre el río y sobre los territorios [...] Somos una región de territorios robados.”*

Conforme las consultas realizadas, los clamores amazónicos reflejan tres grandes causas de dolor: a) la falta de reconocimiento, demarcación y titulación de los territorios de los indígenas que son parte integral de sus vidas; b) la invasión de los grandes proyectos llamados de “desarrollo”, pero que en realidad destruyen territorios y pueblos. Muchos de estos proyectos destructivos en nombre del progreso son apoyados por los gobiernos locales, nacionales y extranjeros; y (c) la contaminación de sus ríos, de su aire, de sus suelos, de sus bosques y el deterioro de su calidad de vida, culturas y espiritualidades. Por ello “hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteamiento ecológico se convierte siempre en un planteamiento social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres” (LS 49). Esto es lo que el papa Francisco llama ecología integral.

Oración para todos los días (pg. 3)

Lectura del evangelio del día (Lc 9, 7-9)

O bien:

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 6, 17-26)

Al bajar con ellos se detuvo en una llanura. Estaban allí muchos de sus discípulos y una gran muchedumbre que había llegado de toda la Judea, de Jerusalén y de la región costera de Tiro y Sidón, para escucharlo y hacerse curar de sus enfermedades. Los que estaban atormentados por espíritus impuros quedaban curados; y toda la gente quería tocarlo, porque salía de él una fuerza que sanaba a todos. Entonces Jesús, fijando la mirada en sus discípulos, dijo: «¡Felices ustedes, los pobres, porque el Reino de Dios les pertenece! ¡Felices ustedes, los que ahora tienen hambre, porque serán saciados! ¡Felices ustedes, los que ahora lloran, porque reirán! ¡Felices ustedes, cuando los hombres los odian, los excluyen, los insultan y los calumnian, considerándolos infames a causa del Hijo del hombre! ¡Alégrense y llénense de

gozo en ese día, porque la recompensa de ustedes será grande en el cielo! ¡De la misma manera los padres de ellos trataban a los profetas! Pero ¡ay de ustedes los ricos, porque ya tienen su consuelo! ¡Ay de ustedes, los que ahora están satisfechos, porque tendrán hambre! ¡Ay de ustedes, los que ahora ríen, porque conocerán la aflicción y las lágrimas! ¡Ay de ustedes cuando todos los elogien! ¡De la misma manera los padres de ellos traban a los falsos profetas! **Palabra del Señor.**

De los escritos de San Francisco de Asís (Test 1-3)

El Señor me dio de esta manera a mí, hermano Francisco, el comenzar a hacer penitencia: porque, como estaba en pecados, me parecía extremadamente amargo ver a los leprosos. Y el Señor mismo me condujo entre ellos, y practiqué la misericordia con ellos. Y al apartarme de los mismos, aquello que me parecía amargo, se me convirtió en dulzura del alma y del cuerpo; y después me detuve un poco, y salí del siglo.

Reflexión

Las Bienaventuranzas nos indican quiénes son los preferidos de Dios y cuál es su promesa para ellos. El Señor Jesús se detiene en un valle escuchar las súplicas y los anhelos de un pueblo adolorido y enfermo que quiere escuchar su Palabra y de ser sanado de sus heridas. Al reflexionar hoy sobre el clamor de la Amazonia, debemos reconocer que una de las principales quejas que manifiestan las comunidades amazónicas, es que pocos los escuchan, pocos les prestan atención, muy pocos se detienen a contemplar su realidad. Las Bienaventuranzas son palabras de aliento y esperanza para los hombres de todos los tiempos. Es necesario detenerse, mirar, contemplar y proponer caminos de esperanza. La tentación es querer seguir de largo, mirar a otro lado, racionalizar o justificarnos pensando que no podemos hacer nada. Jesús se detuvo para escuchar, mirar, consolar y sanar.

San Francisco de Asís no dice que en su proceso de conversión fue necesario dejarse llevar por Dios que lo condujo entre los leprosos. Para él, este gesto era imposible porque el pecado no le permitía acercarse al leproso porque le parecía repugnante. El camino de conversión comienza cuando nos dejamos conducir por Dios, entrar en contacto con el dolor del otro y dejarnos mover de nuestras posturas cómodas. Para san Francisco, lo amargo se cambió en dulzura porque desapareció esa sensación de vacío y de soledad. Ahora su vida tiene sentido desde el encuentro misericordioso con el otro. La gracia del encuentro trae como consecuencia la conversión y la conversión nos ayuda a saborear la dulzura de Dios.

Sugerencias para la reflexión:

¿Cuáles son los gritos de la Amazonía hoy?

¿Qué otros gritos escucho a mi alrededor?

¿Qué actitudes nos ayudan estar más cerca del que sufre?

Preces

1. Por la iglesia, el Papa y sus ministros, para que no olviden las palabras del Señor y se encarguen siempre de servir a los más necesitados. Oremos.
2. Por quienes dirigen el curso de los pueblos y muy especialmente los pueblos indígenas de la amazonia, para que su gestión no esté enfocada en ayudar a una clase social, sino que comprendan que los pobres y más necesitados también son parte importante en el plan de salvación de Dios. Oremos.
3. Por todas las organizaciones que prestan ayuda a los más necesitados especialmente la Repam, para que el Señor los proteja y los siga guiando en esta misión gratificante. Oremos.
4. Por la familia Franciscana del mundo, para que el ejemplo del pobrecillo de Asís nos siga motivando para vivir en constante proceso de conversión y poder vivir nuestro propio encuentro con el Cristo pobre y crucificado. Oremos.
5. Por todos nosotros para que con generosidad y compromiso cada día sigamos prestando un servicio en nuestra Iglesia. Oremos.

Padre Nuestro

Oración final (pg. 5)

27 de septiembre de 2019

Día Tercero:

Los pueblos amazónicos



Presentación del tema (Instrum. 57-61)

En el territorio de la Amazonía existen, según datos de instituciones especializadas de la Iglesia (Ej. CIMI) y otras, entre 110 y 130 distintos Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario o “pueblos libres”. Ellos viven al margen de la sociedad o en contacto esporádico con ella. No conocemos sus nombres propios, idiomas o culturas. Por eso también los llamamos “pueblos aislados”, “libres”, “autónomos” o “pueblos sin contacto”. Estos pueblos viven en profunda conexión con la naturaleza. Muchos de ellos han elegido aislarse por haber sufrido traumas anteriores; otros han sido forzados violentamente por la explotación económica de la Amazonía. Los Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario resisten al actual modelo de desarrollo económico depredador, genocida y ecocida, optando por el cautiverio para vivir en libertad (cf. Fr.PM). Algunos “pueblos aislados” habitan en tierras exclusivamente indígenas, otros en tierras indígenas compartidas con los “pueblos contactados”, otros en unidades de conservación, y algunos en territorios fronterizos.

Los pueblos indígenas en aislamiento voluntario son vulnerables ante las amenazas provenientes de los sectores de la agroindustria y aquellos que explotan clandestinamente los minerales, la madera y otros recursos naturales. Son víctimas también del narcotráfico, de los mega-proyectos de infraestructura como las hidroeléctricas y las carreteras internacionales y de las actividades ilegales vinculadas al modelo de desarrollo extractivista.

El riesgo de la violencia contra las mujeres de estos pueblos se incrementó por la presencia de colonos, madereros, soldados, empleados de las empresas extractivas, todos en su mayoría hombres. En algunas regiones de la Amazonía, el 90% de los indígenas asesinados en las poblaciones aisladas han sido mujeres. Tal violencia y discriminación impacta gravemente en la capacidad de estos pueblos indígenas para sobrevivir, tanto física, espiritual como culturalmente.

A esto se suma la falta de reconocimiento de los derechos territoriales de los indígenas y de los PIAV. La criminalización de las protestas de sus aliados y el recorte de los presupuestos para la protección de sus tierras facilitan enormemente la invasión de sus territorios con la consiguiente amenaza a sus vidas vulnerables.

Oración para todos los días (pg. 3)

Lectura del evangelio del día (Lc 9, 18-22)

O bien:

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 4, 16-21)

Jesús fue a Nazaret, donde se había criado; el sábado entró como de costumbre en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura. Le presentaron el libro del profeta Isaías y, abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor”. Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en él. Entonces comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír». Palabra del Señor.

De los escritos de san Francisco de Asís (Adm 18)

Bienaventurado el hombre que soporta a su prójimo según su fragilidad en aquello en que querría ser soportado por él, si estuviera en un caso semejante. Bienaventurado el siervo que devuelve todos los bienes al Señor Dios, porque quien retiene algo para sí, esconde en sí el dinero de su Señor Dios (Mt 25,18), y lo que creía tener se le quitará (Lc 8,18)

Reflexión

El Señor Jesús asume la profecía de Isaías, indicando con ello, cómo es su presencia entre el pueblo. Jesús trae la Buena Noticia y es al mismo tiempo, la alegría para el que sufre, para el enfermo y el oprimido. No puede ser de otra forma. No podemos pensar ni aceptar que el Evangelio se convierta en una ideología estéril que causa tristeza y opresión. El mensaje de Jesús es justicia, paz y gozo (Rm 14,17) para todos. Los pueblos de la Amazonía necesitan recibir mensaje del Evangelio y que éste se vuelva vida en medio de su cultura y de su tierra. La Iglesia se propone, por medio de este sínodo, escuchar a todos los pueblos y llegar hasta ellos con un mensaje de alegría y esperanza.

San Francisco de Asís nos recuerda la regla de oro del Evangelio: *trata a tu prójimo como deseas ser tratado* (cf. Mt 7,12). Nadie desea ser discriminado o tratado mal. El egoísmo es una forma de robar, porque el Señor nos da los bienes para compartirlos, sin embargo, nos viene la tentación de retenerlos. Por eso, acumular los recursos para nosotros mismos nos vuelve ladrones de los bienes de nuestros hermanos. Los pueblos amazónicos tienen sus recursos, su cultura, sus tradiciones y su tierra que deben ser respetados y cuidados. Algunos pueblos, en el ejercicio de sus derechos, han decidido aislarse voluntariamente de nuestra sociedad desarrollada. Nosotros debemos respetar ese derecho de autodeterminación, tener cuidado para no atropellarlos.

Sugerencias para la reflexión:

¿Qué opinas de los pueblos en aislamiento voluntario? ¿deberían permanecer así o deberían incorporarse a nuestra sociedad?

La Amazonía es un territorio rico de recursos, al mismo tiempo es el hábitat de muchos pueblos y culturas, de muchos animales y plantas: ¿Cuál es mi postura frente a la explotación de los recursos de la Amazonía?

Preces

1. Por la Santa Iglesia: para que difunda en todas las personas el fermento del Evangelio. Oremos.
2. Por los gobernantes: para que sepan cuidar y respetar los derechos de los pueblos amazónicos. Oremos.
3. Por la paz de todo el mundo, para que cesen las ambiciones, desaparezcan las injusticias, enemistades y brote el amor y la paz. Oremos.
4. Que Dios fortalezca a todos los que luchan por la vida y sufren al ser ridiculizados, rechazados e incluso injustamente aprisionados. Oremos.

Padre Nuestro

Oración final (pg. 5)

28 de septiembre de 2019

Día Cuarto:

La migración



Presentación del tema (Instrum. 66-68).

El movimiento migratorio, desatendido tanto política como pastoralmente, ha contribuido a la desestabilización social en las comunidades amazónicas. Las ciudades de la región, que reciben permanentemente a un gran número de personas que migran hacia ellas, no alcanzan a proporcionar los servicios básicos que los migrantes necesitan. Esto ha llevado a muchas personas a deambular y dormir en centros urbanos sin trabajo, sin comida, sin techo. Entre ellas muchas pertenecen a los pueblos indígenas forzados a abandonar sus tierras. “Las ciudades parecen ser una tierra sin dueño. Son el destino al que se dirige la gente, después de haber sido desalojada de sus territorios. La ciudad debe entenderse desde este modelo de explotación que vacía los territorios para apropiarse de ellos, desplaza a las poblaciones y las expulsa hacia la ciudad”.

Este fenómeno desestabiliza, entre otras cosas, a las familias, cuando alguno de los padres sale en busca de trabajo en lugares lejanos, dejando que los niños y jóvenes crezcan sin la figura paterna y/o materna. También los jóvenes se desplazan en busca de empleo o subempleo para ayudar a mantener lo que queda de la familia, abandonando sus estudios primarios, sometiéndose a todo tipo de abuso y explotación. En muchas regiones de la Amazonía, estos jóvenes son víctimas del tráfico de drogas, de la trata de personas o de la prostitución (masculina y femenina).

La omisión de los gobiernos para implementar políticas públicas de calidad en el interior, principalmente en educación y salud, permite que este proceso de movilidad se acreciente cada día más. Si bien la Iglesia ha acompañado este flujo migratorio, ha dejado vacíos pastorales en el interior de la Amazonía que requieren ser atendidos

Oración para todos los días (pg. 3)

Lectura del evangelio del día (Lc 9, 43b-45)

O bien:

Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn 10, 1-10)

«Les aseguro que el que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, sino, por otro lado, es un ladrón y un asaltante. El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. El guardián le abre y las ovejas escuchan su voz. Él llama a cada una por su nombre y las hace salir. Cuando las ha sacado a todas, va delante de ellas y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. Nunca seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen su voz». Jesús les hizo esta comparación, pero ellos no comprendieron lo que les quería decir. Entonces Jesús prosiguió: «Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos aquellos que han venido antes de mí son ladrones y asaltantes, pero las ovejas no los han escuchado. Yo soy la puerta. El que entra por mí se salvará; podrá entrar y salir, y encontrará su alimento. El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir. Pero yo he venido para que las ovejas tengan Vida, y la tengan en abundancia. Palabra del Señor.

De los Escritos de san Francisco de Asís (ParPN)

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo: para que te amemos con todo el corazón (cf. Lc 10,27), pensando siempre en ti; con toda el alma, deseándote siempre a ti; con toda la mente, dirigiendo todas nuestras intenciones a ti,

buscando en todo tu honor; y con todas nuestras fuerzas, gastando todas nuestras fuerzas y los sentidos del alma y del cuerpo en servicio de tu amor y no en otra cosa; y para que amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos, atrayéndolos a todos a tu amor según nuestras fuerzas, alegrándonos del bien de los otros como del nuestro y compadeciéndolos en sus males y no dando a nadie ocasión alguna de tropiezo (cf. 2 Cor 6,3).

Reflexión

El *Instrumentum laboris* denuncia una serie de injusticias y de irregularidades que se generan a raíz de la migración de los pueblos, especialmente de los pueblos amazónicos. Están creciendo los sentimientos de rechazo y de desprecio al migrante, suscitando prejuicios y “leyendas” que promueven la xenofobia. Sin embargo, estudios recientes afirman que no es simple rechazo al extranjero (xenofobia), sino, rechazo al pobre (aporofobia). Puesto que, muchos países se valora la entrada de extranjeros con dinero, especialmente turistas.

La migración es un fenómeno que ha existido desde siempre. El ser humano se mueve para buscar mejores condiciones de vida y mejores recursos. El Pueblo de Israel fue un pueblo migrante como muchos otros pueblos de ayer y de hoy.

En el perícopa evangélica nos encontramos con la imagen de Jesús, el buen Pastor. Las ovejas los siguen porque conocen su voz, porque se confían en el buen cuidado y porque recuerdan las verdes praderas o las fuentes tranquilas donde las ha guiado el pastor (cf. *Sal 23*). La Iglesia está llamada ejercer el pastoreo a imagen de Jesús. Muchas personas vagan sin sentido por las ciudades y carreteras, de ciudad en ciudad, de país en país, sin rumbo fijo, buscando un lugar para establecerse y vivir. Muchos esperan ser recibidos con misericordia y compasión. Conviene recordar a Jesús que nos dice: “*tuve hambre, y dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron, desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver*” (Mt 25, 35-36)

San Francisco de Asís en la *Paráfrasis del Padre Nuestro*, nos invita a gastar todas nuestras fuerzas por el servicio de Dios que se expresa, fundamentalmente en el servicio al prójimo. El fin de todo esto es el de atraer a todos al amor de Dios, para formar con todos una comunidad humana más digna, mas justa y más fraterna.

Sugerencias para la reflexión:

¿Qué opinas de la migración?

¿Qué actitudes debemos tener con los migrantes?

¿Cómo podemos contrarrestar los prejuicios que se generan en torno a los migrantes: indígenas y extranjeros?

Preces

1. Para que la Iglesia sea siempre hogar de acogida. Que los pequeños, los débiles, los que menos cuentan, los que llegan de otros lugares, encuentren en nuestras comunidades un buen testimonio del amor de Dios. Oremos.
2. Para que en todo el mundo existan leyes más justas que tutelen y defiendan las familias de los migrantes, de los refugiados, de las minorías, especialmente de los niños y adolescentes, conscientes del gran valor que significa para ellos poder tener un techo, un trabajo, un pedazo de tierra donde vivir: Oremos.
3. Para que el Señor acoja en su paz a quienes mueren en las duras travesías de la emigración y de la fortaleza a sus familias que con esperanza esperan su regreso. Oremos.
4. Para que en nuestras relaciones de convivencia practiquemos la cultura del encuentro y facilitemos el contacto con las personas llegadas de otros lugares, de modo que todos salgamos enriquecidos al descubrir y recibir lo bueno de los demás. Oremos.
5. Por nosotros aquí presentes para que Dios nos conceda la gracia de no caer en la indiferencia, no acostumbrarnos a lo que es injusto, de pensar que todo es normal. Oremos

Padre Nuestro

Oración final (pg. 5)

29 de septiembre de 2019

Día Quinto:

La urbanización de la Amazonía



Presentación del tema (Instrum. 70-72)

A pesar de hablar hoy de la Amazonía como el pulmón del planeta (cf. LS 38) y del granero del mundo, la devastación de la región y la pobreza han provocado un gran desplazamiento de la población en pos de una vida mejor. El resultado de este "éxodo en busca de la tierra prometida" es el crecimiento del fenómeno de la urbanización en la región que hace de la ciudad una realidad ambivalente. Según las estadísticas, la población urbana de la Amazonía ha aumentado de modo exponencial; actualmente entre el 70 y el 80 % de la población reside en ciudades. Muchas de ellas carecen de infraestructura y de recursos públicos necesarios para afrontar las necesidades de la vida urbana. Mientras aumenta el número de ciudades disminuye el número de habitantes de las poblaciones rurales. Sin embargo, la cuestión de la urbanización no abarca sólo el desplazamiento espacial y el crecimiento de las ciudades, sino también la transmisión de un estilo de vida configurado por la metrópolis. Tal modelo se extiende hasta el mundo rural, modificando hábitos, costumbres, y formas tradicionales de vivir. La cultura, la religión, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el empleo y otros aspectos de la vida cambian rápidamente para responder a las nuevas llamadas de la ciudad.

Oración para todos los días (pg. 3)

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 16, 19-31)

*Había un hombre rico que se vestía de púrpura y lino finísimo y cada día hacía espléndidos banquetes. A su puerta, cubierto de llagas, yacía un pobre llamado Lázaro, que ansiaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico; y hasta los perros iban a lamer sus llagas. El pobre murió y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. El rico también murió y fue sepultado. En la morada de los muertos, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro junto a él. Entonces exclamó: "Padre Abraham, ten piedad de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en el agua y refresque mi lengua, porque estas llamas me atormentan". "Hijo mío, respondió Abraham, recuerda que has recibido tus bienes en vida y Lázaro, en cambio, recibió males; ahora él encuentra aquí su consuelo, y tú, el tormento. Además, entre ustedes y nosotros se abre un gran abismo. De manera que los que quieren pasar de aquí hasta allí no pueden hacerlo, y tampoco se puede pasar de allí hasta aquí". El rico contestó: "Te ruego entonces, padre, que envíes a Lázaro a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos: que él los prevenga, no sea que ellos también caigan en este lugar de tormento". Abraham respondió: "Tienen a Moisés y a los Profetas; que los escuchen". "No, padre Abraham, insistió el rico. Pero si alguno de los muertos va a verlos, se arrepentirán". Pero Abraham respondió: "Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, aunque resucite alguno de entre los muertos, tampoco se convencerán"». **Palabra del Señor.***

De los Escritos de san Francisco de Asís (Cant. 6-9)

Alabado seas, mi Señor, por el hermano viento, y por el aire y el nublado y el sereno y todo tiempo, por el cual a tus criaturas das sustento.

Alabado seas, mi Señor, por la hermana agua, la cual es muy útil y humilde y preciosa y casta.

Alabado seas, mi Señor, por el hermano fuego, por el cual alumbras la noche, y él es bello y alegre y robusto y fuerte.

Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana la madre tierra, la cual nos sustenta y gobierna, y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba.

Reflexión

La historia de Lázaro nos recuerda nuestra responsabilidad en el cuidado de la *casa común*. La vorágine que consume la Amazonía tiene como origen el corazón insatisfecho del ser humano que desea tenerlo todo y que no se interesa por la vida de los otros.

La explotación de los recursos de la Amazonía amerita la mano de obra de mucha gente, como consecuencia se van estableciendo poblados aquí y allá sin ningún tipo de planificación ni de bienestar para los ciudadanos. En algunos lugares los trabajadores carecen de todo tipo de servicios salud, educación, asesoramiento jurídico, entre otros. Allí prevalece la ley del más fuerte. Emerge una sociedad llena de injusticias y de pobreza casi imposibles de superar.

La Iglesia aboga por un mejor planteamiento de las políticas de desarrollo social y de mejores condiciones laborales para las personas. Los gobiernos y las empresas deben comprometerse a mirar a los muchos “lázaros” que sufren las consecuencias de una sociedad injusta.

La urbanización de la Amazonía obedece, en gran medida, a las actividades extractivistas, las cuales no sólo generan una situación de miseria entre las personas, sino que destruye indiscriminadamente la creación. El hermano Francisco de Asís, con su *Cántico al Hermano Sol* nos invita a alabar al Señor, al mismo tiempo que nos ayuda a valorar las bendiciones que Él nos ha dado en la tierra, en el agua, en los bosques y los animales que los habitan.

Sugerencias para la reflexión:

¿Cómo podemos participar en la toma de decisiones que afectan nuestra Amazonía?

¿Has pensado qué mundo estás dejando para las generaciones futuras?

Realiza el cuestionario “Mi huella ecológica” que encontrarás en el Anexo 1 y comparte los resultados con tus familiares, amigos y/o compañeros.

Preces

1. Por la Iglesia y las comunidades eclesiales para que sepan responder a los signos de los tiempos manifestados en el grito de la naturaleza, herida por la incapacidad de la humanidad, incapaz de reconocer su vocación de ser el custodio de todo lo que existe. Oremos.
2. Para que las organizaciones internacionales y nacionales sepan denunciar con fuerza la explotación de los bienes tan generosamente ofrecidos por la Madre Tierra, por la cual tantos hermanos y hermanas viven necesidad debido al despilfarro y al abuso por parte de los individuos y de las naciones. Oremos.
3. Para que los Jóvenes, inspirados por el ejemplo de San Francisco, realicen con madurez la elección de un estilo de vida desinteresada y sostenible, promoviendo el cuidado y la protección de los ecosistemas, garantizando el acceso a todos los recursos básicos y, fomentando las prácticas que respeten los derechos fundamentales de la persona humana y de cada creatura. Oremos.
4. Para que nosotros que participamos en esta Eucaristía, que ofrecemos a Dios los frutos de la tierra y del trabajo del hombre, nos haga disponibles para responder a Su Palabra que nos llama a ser profetas de una nueva creación. Oremos.

Padre Nuestro

Oración final (pg. 5)

30 de septiembre de 2019

Día Sexto:

La familia



Presentación del tema (Instrum. 75. 77-78)

En las familias palpita la cosmovivencia. Se trata de diversos conocimientos y prácticas milenarias en distintos campos como agricultura, medicina, caza y pesca, en armonía con Dios, la naturaleza y la comunidad. También en familia se transmiten valores culturales, como el amor a la tierra, la reciprocidad, la solidaridad, la vivencia del presente, el sentido de familia, la sencillez, el trabajo comunitario, la organización propia, la medicina y la educación ancestral. Además, la cultura oral (historias, creencias y cantos), con sus colores, vestimentas, alimentación, lenguas y ritos forman parte de esta herencia que se transmite en familia. En definitiva, es en la familia dónde se aprende a vivir en armonía: entre pueblos, entre generaciones, con la naturaleza, en diálogo con los espíritus.

Los actuales cambios acelerados afectan la familia amazónica. Así encontramos nuevos formatos familiares: familias monoparentales bajo la responsabilidad de la mujer, aumento de familias separadas, de uniones consensuales y familias ensambladas, disminución de matrimonios institucionales. Además, se constata todavía el sometimiento de la mujer en el seno familiar, aumenta la violencia intrafamiliar, hay niños con padres ausentes, crece el número de embarazos de adolescentes y de abortos.

La familia en la ciudad es un lugar de síntesis entre la cultura tradicional y la moderna. Sin embargo, muchas veces las familias sufren la pobreza, la precariedad de la vivienda, la falta de trabajo, el aumento del consumo de drogas y alcohol, la discriminación, el suicidio juvenil. Además, en la vida familiar falta el diálogo entre las generaciones, las tradiciones y el lenguaje se pierden. Las familias también se enfrentan a las nuevas problemáticas de salud, que exigen una adecuada educación sobre la maternidad.

Oración para todos los días (pg. 3)

Lectura del evangelio del día (Lc 9, 46-50)

O bien:

Lectura del santo Evangelio según san Juan (Jn 15, 5-10)

*Yo soy la vid, ustedes los sarmientos. El que permanece en mí, y yo en él, da mucho fruto, porque separados de mí, nada pueden hacer. Pero el que no permanece en mí, es como el sarmiento que se tira y se seca; después se recoge, se arroja al fuego y arde. Si ustedes permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y lo obtendrán. La gloria de mi Padre consiste en que ustedes den fruto abundante, y así sean mis discípulos. Como el Padre me amó, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor. como yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. **Palabra del Señor.***

De los Escritos de san Francisco de Asís (2CtaF 48-53)

Y sobre todos ellos y ellas, mientras hagan tales cosas y perseveren hasta el fin, descansará el espíritu del Señor (Is 11,2) y hará en ellos habitación y morada (cf. Jn 14,23). Y serán hijos del Padre celestial (cf. Mt 5,45), cuyas obras hacen. Y son esposos, hermanos y madres de nuestro Señor Jesucristo (cf. Mt 12,50). Somos esposos cuando, por el Espíritu Santo, el alma fiel se une a Jesucristo. Somos ciertamente hermanos cuando hacemos la voluntad de su Padre, que está en el

cielo (cf. Mt 12,50); madres, cuando lo llevamos en nuestro corazón y en nuestro cuerpo (cf. 1 Cor 6,20), por el amor y por una conciencia pura y sincera; y lo damos a luz por medio de obras santas, que deben iluminar a los otros como ejemplo (cf. Mt 5,16).

Reflexión

Hoy en día encontramos muchas definiciones sobre la familia. Es más, cada uno quiere definir la familia según sus propias expectativas e intereses. Sin embargo, muchos hombres y mujeres de buena voluntad siguen viendo en la institución familiar el fundamento sagrado donde la persona se constituye como un ser integral. La familia amazónica encuentra en su seno la protección y las condiciones para que cada miembro crezca y se reconozca a sí mismo como parte de un todo. Los valores de la familia ayudan a crecer en el respeto, la valoración del otro y el apoyo mutuo. Al reflexionar sobre la familia encontramos este pasaje del Evangelio de san Juan que nos habla de la vida. El Señor Jesús nos invita a mantenernos unidos a Él para producir mucho fruto. Las familias unidas son fuertes y viven cuando buscan el beneficio mutuo. La Iglesia quiere escuchar atentamente la voz de Dios para ofrecer un acompañamiento cercano a las familias, de modo que, todos nos mantengamos unidos la Maestro y así, ofrezcamos nuestros mejores frutos de servicio y sana convivencia.

En la *Carta a todos los fieles*, San Francisco nos recuerda cómo Espíritu de Dios mora en nosotros para hacernos instrumentos útiles de la gracia en favor de los otros. La presencia de Dios nos ayuda a producir el fruto del *ejemplo*, es decir, llegar a la sabiduría de vida, o en palabras de las comunidades amazónicas, el “buen vivir”. Ante tantas filosofías de vida que emergen del individualismo es necesario que los cristianos demos testimonio de los valores que dan sentido verdadero a nuestra existencia y la vida en familia.

Sugerencias para la reflexión:

¿Cuáles son las tradiciones y enseñanzas más importantes recibidas en tu familia?

¿Cuáles son los riesgos que corren las familias?

¿Qué puedes hacer para mejorar y fortalecer tu ambiente familiar?

Preces

1. Por la Santa Iglesia para que guiada por el Espíritu Santo siga cuidando y protegiendo a todas las familias del mundo. Oremos.
2. Por el papa Francisco, cardenales y obispos; para que con sus enseñanzas y testimonio de vida sigan animando a las familias en la fe, el amor y la caridad. Oremos.
3. Por todos los gobernantes y asambleístas, para que el Señor por medio de su Santo Espíritu les guíe e ilumine y sean conscientes de lo importante que es la familia en la sociedad. Oremos.
4. Por todas las familias que son la célula fundamental de la sociedad; para que sigan transmitiendo la fe y sean una escuela de enseñanza donde se aprenda a amar, y nunca pierdan la ternura. Oremos.
5. Por las familias de la Amazonía que sufren a causa de la contaminación de las empresas petroleras, para que el Señor a través de la intercesión de San Francisco les de la fuerza de seguir denunciando estos atropellos. Oremos.

Padre Nuestro

Oración final (pg. 5)

01 de octubre de 2019
Día Séptimo:
Redes de Corrupción



Presentación del tema (Instrum. 80-81)

La corrupción en la Amazonía afecta seriamente la vida de sus pueblos y territorios. Existen al menos dos tipos de corrupción: la que existe fuera de la ley y la que se ampara en una legislación que traiciona el bien común.

En las últimas décadas se ha acelerado la inversión en la explotación de las riquezas de la Amazonía por parte de grandes compañías. Muchas de ellas persiguen el lucro a toda costa sin importarles el daño socio ambiental que provocan. Los gobiernos que autorizan tales prácticas, necesitados de divisas para promover sus políticas públicas, no siempre cumplen su deber de custodiar el ambiente y los derechos de sus poblaciones. Así la corrupción alcanza a las autoridades políticas, judiciales, legislativas, sociales, eclesiales y religiosas que reciben beneficios para permitir el accionar de estas compañías (cf. DAp. 77). Hay casos en que grandes compañías y gobiernos han organizado sistemas de corrupción. Vemos gente que ocupó puestos públicos y que hoy están siendo juzgados, están en la cárcel o se han dado a la fuga. Como dice el Documento de Aparecida: «Es también alarmante el nivel de la corrupción en las economías, que involucra tanto al sector público como al sector privado, a lo que se suma una notable falta de transparencia y rendición de cuentas a la ciudadanía. En muchas ocasiones, la corrupción está vinculada al flagelo del narcotráfico o del narconegocio y, por otra parte, viene destruyendo el tejido social y económico en regiones enteras» (DAp. 70).

Oración para todos los días (pg. 3)

Lectura del evangelio del día (Lc 9, 51-56)

O bien:

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 5, 13-16)

*Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar? Ya no sirve para nada, sino para ser tirada y pisada por los hombres. Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. Y no se enciende una lámpara para meterla debajo de un cajón, sino que se la pone sobre el candelero para que ilumine a todos los que están en la casa. Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo. **Palabra del Señor***

De los Escritos de San Francisco de Asís (Rnb 22, 19-24)

Y guardémonos mucho de la malicia y sutileza de Satanás, que quiere que el hombre no tenga su mente y su corazón dirigidos a Dios. Y dando vueltas, desea llevarse el corazón del hombre so pretexto de alguna recompensa o ayuda, y sofocar en su memoria la palabra y preceptos del Señor, queriendo cegar el corazón del hombre por medio de los negocios y cuidados del siglo, y habitar allí, como dice el Señor: Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda vagando por lugares áridos y secos en busca de descanso; y, al no encontrarlo, dice: Volveré a mi casa, de donde salí. Y al venir la encuentra desocupada, barrida y adornada. Y va y toma a otros siete espíritus peores que él, y, habiendo entrado, habitan allí, y las postrimerías de aquel hombre son peores que los principios (cf. Lc 11,24.26; Mt 12,43-44).

Reflexión

El documento de preparación del sínodo nos ofrece apenas unas pinceladas de los efectos de la corrupción de los gobiernos, de las empresas y de los mismos pueblos amazónicos: vivimos en un ambiente donde todo se puede comprar; pareciera que todos y todo tiene un precio. Y si algo no se puede comprar simplemente se elimina. Allí, en medio de la injusticia es necesario hacer visible la misión de la Iglesia: ser sal y ser luz. Son muchos los hombres y mujeres comprometidos con la verdad, con la igualdad, con los derechos humanos y medioambientales. La presencia de la vida consagrada es un referente esperanzador para muchas personas. El testimonio de tantos mártires que han dado su vida por la protección de los pueblos indígenas y por el respeto a sus derechos emerge como una nueva columna de fuego para poner distancia entre el opresor y las víctimas (cf. Ex. 14,19-20). Contamos con el testimonio de Monseñor Alejandro Labaka y de la Hermana Inés Arango, ellos entregaron su vida para defender los derechos de los pueblos indígenas de la Amazonía ecuatoriana.

San Francisco de Asís nos invita a poner mucha atención para que la seducción del mal no se apodere de nuestra mente y nuestro corazón. La corrupción nos seduce con la ilusión de la riqueza y del poder hasta el punto de vender nuestra vida y dignidad y la de nuestros hermanos. Debemos ser vigilantes para no caer en las seducciones del mal y terminemos siendo agentes de muerte y destrucción.

Por otro lado, es necesario exigir a los gobiernos y las instituciones que pongan remedios efectivos al flagelo de la corrupción, que se extiende como un cáncer en medio de nuestros pueblos. Sabemos que para encontrar un remedio efectivo es necesario encontrar el origen de la enfermedad. Por ello, es necesario tener una mirada crítica sobre los procesos políticos y no dejarnos engeuecer ni manipular por las políticas populistas. Nosotros somos responsables cuando damos poder a los políticos para que dirijan nuestros destinos.

Sugerencias para la reflexión:

¿Cuáles son los principales actos de corrupción que vemos en nuestro país? ¿Cuáles afectan más a nuestra Amazonía?

¿Cuál es mi comportamiento frente a las malas costumbres de la sociedad? ¿Hago lo mismo porque todos los hacen o me mantengo firme en mis principios morales?

Preces

1. Por la Iglesia, para que sepa anunciar la luz del Evangelio a todos los pueblos y pueda denunciar la oscuridad de la corrupción con todos sus responsables. Oremos.
2. Por los gobernantes de nuestros pueblos, para que sepan desarrollar medidas fuertes y efectivas contra los mecanismos de corrupción y de marginación. Oremos.
3. Por todos los ciudadanos, para que nos comprometamos seriamente defender los derechos humanos y no nos dejemos vencer por la seducción de la riqueza. Oremos.
4. Por las víctimas de la corrupción: los pobres, los enfermos, los indígenas y la misma creación, para encuentren en las reflexiones del sínodo una respuesta efectiva a sus clamores. Oremos.

Padre Nuestro

Oración final (pg. 5)

02 de octubre de 2019
Día Octavo:
Salud y educación



Presentación del tema (Instrum. 84. 93-94)

La región Amazónica hoy contiene la diversidad de la flora y la fauna más importante del mundo, y su población autóctona posee un sentido integral de la vida no contaminado por un materialismo economicista. La Amazonía es un territorio saludable en su larga y fructífera historia, aunque no faltaron enfermedades. Sin embargo, con la movilidad de los pueblos, con la invasión de industrias contaminantes sin control, por las condiciones de cambio climático, y ante una total indiferencia de las autoridades públicas sanitarias han aparecido nuevas enfermedades y han resurgido patologías que habían sido superadas. El modelo de un desarrollo que se limita sólo a explotar económicamente la riqueza forestal, minera e hidro-carburífera de la Panamazonía, afecta la salud de los biomas amazónicos, de sus comunidades, ¡y la de todo el planeta! El daño aqueja no sólo a la salud física sino también a la cultura y la espiritualidad de los pueblos, es un daño a su 'salud integral'. Los pobladores amazónicos tienen derecho a la salud y a 'vivir saludablemente' lo cual supone una armonía «con lo que nos ofrece la madre tierra».

La educación implica un encuentro y un intercambio en el que se asimilan valores. Cada cultura es rica y pobre al mismo tiempo. Por ser histórica, la cultura tiene siempre una dimensión pedagógica de aprendizaje y perfeccionamiento. «Cuando algunas categorías de la razón y de las ciencias son acogidas en el anuncio del mensaje, esas mismas categorías se convierten en instrumentos de evangelización; es el agua convertida en vino. Es aquello que, asumido, no sólo es redimido, sino que se vuelve instrumento del Espíritu para iluminar y renovar el mundo» (EG 132). El encuentro es la «capacidad del corazón que hace posible la proximidad» (EG 171) y los múltiples aprendizajes.

Esta educación, que se desenvuelve a través del encuentro, es diferente de una educación que procura imponer al otro (y especialmente a los pobres y vulnerables) las propias cosmovisiones que precisamente son causa de su pobreza y vulnerabilidad. La educación en la Amazonía no significa imponer a los pueblos amazónicos parámetros culturales, filosofías, teologías, liturgias y costumbres extrañas. Hoy, «algunos simplemente se regodean culpando a los pobres y a los países pobres de sus propios males, con indebidas generalizaciones, y pretenden encontrar la solución en una "educación" que los tranquilice y los convierta en seres domesticados e inofensivos» (EG 60). «Por consiguiente, se vuelve necesaria una educación que enseñe a pensar críticamente y que ofrezca un camino de maduración en valores» (EG 64), una educación abierta a la interculturalidad.

Oración para todos los días (pg. 3)

Lectura del evangelio del día (Lc 9, 57-62)

O bien:

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (Mt 4, 23-24)

*Jesús recorría toda la Galilea, enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Noticia del reino y curando todas las enfermedades y dolencias de la gente. Su fama se extendió por toda la Siria, y le llevaban a todos los enfermos, afligidos por diversas enfermedades y sufrimientos: endemoniados, epilépticos y paralíticos, y él los curaba. **Palabra del Señor.***

De los Escritos de san Francisco de Asís (SalVir)

¡Salve, reina sabiduría!, el Señor te salve con tu hermana la santa pura sencillez. ¡Señora santa pobreza!, el Señor te salve con tu hermana la santa humildad. ¡Señora santa caridad!, el Señor te salve con tu hermana la santa obediencia. ¡Santísimas virtudes!, a todas os salve el Señor, de quien venís y procedéis.

No hay absolutamente ningún hombre en el mundo entero que pueda tener una de vosotras si antes él no muere. El que tiene una y no ofende a las otras, las tiene todas. Y el que ofende a una, no tiene ninguna y a todas ofende. Y cada una confunde a los vicios y pecados.

La santa sabiduría confunde a Satanás y todas sus malicias. La pura santa sencillez confunde a toda la sabiduría de este mundo y a la sabiduría del cuerpo. La santa pobreza confunde a la codicia y avaricia y cuidados de este siglo. La santa humildad confunde a la soberbia y a todos los hombres que hay en el mundo, e igualmente a todas las cosas que hay en el mundo. La santa caridad confunde a todas las tentaciones diabólicas y carnales y a todos los temores carnales. La santa obediencia confunde a todas las voluntades corporales y carnales, y tiene mortificado su cuerpo para obedecer al espíritu y para obedecer a su hermano, y está sujeto y sometido a todos los hombres que hay en el mundo, y no únicamente a solos los hombres, sino también a todas las bestias y fieras, para que puedan hacer de él todo lo que quieran, en la medida en que les fuere dado desde arriba por el Señor.

Reflexión

Nos revela el evangelista Mateo que Jesús recorrida las comunidades enseñando y sanando. Dos acciones que coinciden con el tema que nos ocupa el día de hoy. En efecto, el Señor Jesús se muestra cercano al pueblo para revelarles que Dios les da la vida en abundancia. La enseñanza de Jesús nos introduce en un camino de conversión que nos lleva al encuentro con el hermano y con Dios. Esta es una enseñanza que resulta novedosa frente a las doctrinas anquilosadas de los fariseos, que como hoy, pretenden poner barreras al Evangelio. El Señor Jesús nos enseña que la vida de ser humano – y de la creación – está primero y que es más sagrada que cualquier otra cosa (cf. Mc 2, 25,28). Su gracia sanadora se muestra pasando en medio del pueblo, dejándose tocar y mirando a todos con bondad.

La Iglesia está junto al que sufre para aliviar dolor y consolar su angustia. También la Iglesia está en medio del pueblo para dejarse instruir por la sabiduría de los pobres y para encontrar nuevos senderos. En este sínodo nos invita a reconocer el valor de las tradiciones de los pueblos amazónicos, que a través de sus costumbres ancestrales han educado a sus miembros para vivir en armonía con la creación. El respeto a sus costumbres y a sus prácticas es un reto para la Iglesia, puesto que no se considera válido el camino de la imposición de una cultura sobre la otra, y menos la supresión de las culturas.

San Francisco de Asís en el *Saludo a las Virtudes* nos ofrece un camino de conversión a la sabiduría. Ésta no se mide por la cantidad de conocimientos sino por la capacidad para vivir bien. Este es un aspecto en el que los pueblos indígenas nos dan una gran enseñanza, pues con su paciencia y su humildad saben vivir armónicamente con la naturaleza. El ejercicio de las virtudes que nos propone san Francisco nos ayuda a cambiar nuestra altivez por una actitud humilde, convertirnos de nuestros sentimientos de omnipotencia por la conciencia de que también nosotros somos criaturas, hijos del mismo Padre.

Sugerencias para la reflexión:

¿Qué opinas de la educación y de la salud en nuestro país?

¿Cuál es la principal escuela de todo ser humano?

¿Cómo podemos proteger y fortalecer las tradiciones de nuestros antepasados?

Preces

1. Por la Santa Madre Iglesia que ha sido llamada por Señor Jesús a trabajar en su mies, para que nos hagamos anunciadores del reino y sembradores de esperanza, alegría y paz. Oremos.
2. Por lo gobernantes y líderes políticos, para que el Señor inspire en sus corazones el deseo de construir una sociedad más justa, capaz de sensibilizarse por las necesidades del prójimo y por el cuidado de la casa común. Oremos.
3. Por las familias, para que el buen Dios sea el inspirador en la educación del hogar y con ello se eduque a los niños y jóvenes en los valores éticos y los cuidados ecológicos. Oremos.
4. Pidamos al Señor Jesús por los distintos institutos de servicios públicos (de modo especial por los sectores de salud y educación) para que movidos por la gracia de Dios acojan con benignidad a cuantos acuden a ellos: Oremos.

Padre Nuestro

Oración final (pg. 5)

03 de octubre de 2019
Día Noveno:
La conversión ecológica



Presentación del tema (Instrum. 99-100. 102-103)

Un aspecto fundamental de la raíz del pecado del ser humano está en desvincularse de la naturaleza y no reconocerla como parte suya, explotarla sin límites, rompiendo así la alianza originaria con la creación y con Dios (cf. Gn 3, 5). «La armonía entre el Creador, la humanidad y todo lo creado fue destruida por haber pretendido ocupar el lugar de Dios, negándonos a reconocernos como criaturas limitadas» (LS 66). Después de la ruptura del pecado y del diluvio universal, Dios restablece la alianza con el mismo hombre y con la creación (cf. Gn 9,9-17), llamando al ser humano a custodiarla. La reconciliación con la creación a la que nos invita el papa Francisco (cf. LS 218), supone superar ante todo una actitud pasiva que renuncia, como el Rey David, a hacerse cargo de su misión (cf. 2 Sam 11,1). El proceso del pecado del Rey David comienza por una omisión personal (se queda en su palacio cuando el ejército está en el campo de batalla), se concreta en la comisión de actos reprobables a los ojos de Dios (adulterio, mentira y asesinato) que involucran a otros creando una red de complicidades (2 Sam 11,3-25). También la Iglesia puede ser tentada de permanecer encerrada en sí misma, renunciando a su misión de anunciar el evangelio y de hacer presente el Reino de Dios. Por el contrario, una Iglesia en salida es una iglesia que se confronta con el pecado de este mundo del cual ella misma no es ajena (cf. EG 20-24). Este pecado, como decía san Juan Pablo II, no es sólo personal sino también social y estructural (Cf. RP 16; SRS 36; SD 243; DAp. 92) y como advierte Francisco, «todo está conectado» (LS 138). Cuando «el ser humano se declara autónomo de la realidad y se constituye en dominador absoluto, la misma base de su existencia se desmorona» (LS 117). Cristo redime la creación entera sometida por el ser humano al pecado (cf. Rm 8,19-22).

El proceso de conversión a la que la Iglesia está llamada implica desaprender, aprender y reaprender. Este camino requiere de una mirada crítica y autocrítica que nos permita identificar aquello que necesitamos desaprender, aquello que daña a la Casa Común y a sus pueblos. Necesitamos hacer un camino interior para reconocer las actitudes y mentalidades que impiden conectarse con uno mismo, con los demás y con la naturaleza; como dijo el papa Benedicto XVI, “los desiertos exteriores se multiplican porque se han extendido los desiertos interiores”.^[45] Este proceso continúa dejándose sorprender por la sabiduría de los pueblos indígenas. Su vida cotidiana es un testimonio de contemplación, cuidado y relación con la naturaleza. Ellos nos enseñan a reconocernos parte del bioma y corresponsables de su cuidado para hoy y para el futuro. Por lo tanto, hemos de reaprender a entretejer vínculos que asuman todas las dimensiones de la vida y a asumir una ascesis personal y comunitaria que nos permita «madurar en una feliz sobriedad» (LS 225). En la Sagrada Escritura la conversión es presentada como un movimiento que va del pecado a la amistad con Dios en Jesucristo, por eso es parte del proceso de la fe (cf. Mc 1,15). Nuestra mirada creyente a la realidad amazónica nos ha hecho apreciar la obra de Dios en la creación y en sus pueblos, pero también la presencia del mal a diversos niveles: colonialismo (dominio), mentalidad economicista-mercantilista, consumismo, utilitarismo, individualismo, tecnocracia, cultura del descarte

Oración para todos los días (pg. 3)

Lectura del evangelio del día (Lc 10, 1-12)

O bien:

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 19, 1-10)

Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Allí vivía un hombre muy rico llamado Zaqueo, que era el jefe de los publicanos. Él quería ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, porque era de baja estatura. Entonces se adelantó y subió a un sicomoro para poder verlo, porque iba a pasar por allí. Al llegar a ese lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: «Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa». Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «Se ha ido a alojarse en casa de un pecador». Pero Zaqueo dijo resueltamente al Señor: «Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más». Y Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también este hombre es un hijo de Abraham, porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido». **Palabra del Señor.**

De los Escritos de san Francisco de Asís (Rnb 24,1-3)

Omnipotente, santísimo, altísimo y sumo Dios, Padre santo (Jn 17,11) y justo, Señor rey del cielo y de la tierra (cf. Mt 11,25), por ti mismo te damos gracias, porque, por tu santa voluntad y por tu único Hijo con el Espíritu Santo, creaste todas las cosas espirituales y corporales, y a nosotros, hechos a tu imagen y semejanza, nos pusiste en el paraíso (cf. Gn 1,26; 2,15). Y nosotros caímos por nuestra culpa. Y te damos gracias porque, así como por tu Hijo nos creaste, así, por tu santo amor con el que nos amaste (cf. Jn 17,26), hiciste que él, verdadero Dios y verdadero hombre, naciera de la gloriosa siempre Virgen la beatísima santa María, y quisiste que nosotros, cautivos, fuéramos redimidos por su cruz y sangre y muerte.

Reflexión

Zaqueo se convierte en un signo para la sociedad moderna que pretende contrarrestar la “pequeñez” humana con estructuras artificiales. Somos una sociedad de apariencias, de cirugías estéticas y del cuidado de la imagen. El Señor Jesús invitando a Zaqueo a bajar lo ayuda a reconocer su pequeñez y a iniciar un proceso de conversión desde la honestidad de vida. Hablando de conversión ecológica es evidente que debemos convertirnos a una forma de vida más sencilla y más austera. Es necesario descender de las actitudes de grandeza, de dominio y de depredación. Es todavía más necesario devolver *hasta cuatro veces* lo que se ha tomado injustamente. La conversión ecológica pasa por bajar desde las posturas egoístas para encontrarse frente a frente con la mirada del hermano y especialmente de la *hermana madre tierra*.

San Francisco nos enseña a mirar la creación como hermana. Sólo desde esta convicción podemos iniciar una verdadera conversión ecológica. No daremos el justo valor a la creación mientras pensemos que ella es un objeto cualquiera al que puedo explotar hasta la saciedad para luego desechar. La conversión es una actitud que está en estrecha relación con la fe en Jesucristo, puesto que se trata de un ejercicio cotidiano de conformación a Él. La verdadera conversión nace de la fe y el amor y no desde el miedo. Sin fe sólo llegaremos a unas medidas de control, quizás animadas por el miedo a la catástrofe o al autoaniquilamiento. Recordemos la frase de nuestros sabios: “*Dios siempre perdona, el hombre a veces perdona, pero la naturaleza nunca perdona*”, todo lo que hagamos contra ella se revertirá contra nosotros de una u otra manera. La conversión nos debe llevar a la reconciliación con la creación, con la Amazonía y sus habitantes.

Sugerencias para la reflexión:

¿Por cuáles motivos debemos perdón a la creación?

¿Qué medidas debemos tomar para mejorar nuestra relación con la creación?

Realizar un gesto o un signo de reconciliación con la creación.

Preces

1. Por la iglesia para que sea constructora de una paz integral en la que se reconozca la presencia de Dios en la naturaleza. Oremos
2. Por el papa, los obispos, sacerdotes y todos los consagrados para que estén siempre prestos al clamor de la amazonia y puedan siempre reconocer en ella la semilla del verbo. Oremos
3. Por nuestros gobernantes para que acojan en su corazón los derechos y necesidades de la naturaleza y los pueblos en aislamiento voluntario y así hagan parte de una conversión ecológica sincera. Oremos
4. Por todos nosotros aquí reunidos para que comprendamos que la inculturación no nos divide, sino que nos une. Oremos.

Padre Nuestro

Oración final (pg. 5)

Anexo 1: Mi huella ecológica

EN CASA PUNTOS

1. ¿Cuántas personas viven en tu casa?

1	30
2	25
3	20
4	15
Más de 5	10

2. Tipo de energía para calentar agua o la casa

Gas natural	20
Electricidad	40
Energía renovable	0

3. ¿Qué tipo de casa tienes?

Casa particular	40
Apartamento	20

4. ¿Cuántos grifos? (baño, cocina, jardín, etc.)

Menos de 3	5
Entre 3 y 5	10
Entre 6 y 8	15
Más de 9	25

SUBTOTAL CASA

COMIDA PUNTOS

¿Cuántas veces por semana comes carnes-pescado?

1-3 veces	10
4-6	20
7-10	35
Más de 10	50

¿Cuántas veces por semana comes comida preparada con ingredientes frescos? (no congelada ni conservada)

Menos de 10	25
10-15	20
15-20	15
Más de 20	10

¿Prefieres la producción local?

Si	25
A veces	50
No	120
Muy poco	100
No sé	70

SUBTOTAL COMIDA

TRANSPORTE PUNTOS

1. Si tu familia utiliza automóvil, ¿de qué tipo es?

Moto	15
Coche pequeño	35
Coche mediano	60
Coche grande	75
Un deportivo, 4x4 o mini furgoneta	100
Una furgoneta	130

¿Cómo llegas a tu escuela?

En coche	50
En transporte público	25

Bus escolar	20
Caminando	0
Bicicleta, skate, similares	0

¿Dónde fuiste de vacaciones este año?

No fui de vacaciones	0
Áreas locales	10
Otra provincia o región	30
En un país vecino	40
En otro continente	70

¿Cuántos viajes de fin de semana haces en coche?

0	0
1-3	10
4-6	20
7-9	30
Más de 9	40

SUBTOTAL TRANSPORTE

COMPRAS PUNTOS

¿Cuántas compras grandes has hecho este año? (TV, Ordenador, lavadora, etc.)

0	0
1-3	15
4-6	30
Más de 6	45

¿Has comprado algún producto de bajo consumo?

No	0
Si	25

SUBTOTAL COMPRAS

DESPERDICIOS PUNTOS

¿Tratas de reducir los residuos en casa?

Siempre	0
A veces	10
Casi nunca	20
Nunca	30

¿Usas los residuos orgánicos para abono, comida animales?

Si	0
No	20

¿Reciclas todo lo que se puede?

Si	0
No	20

¿Cuántas bolsas de basura hacéis a la semana?

0	0
Media	5
Una	10
2	20
Más de 2	30

SUBTOTAL DESPERDICIOS

En casa _____ Comida _____ Transporte _____ Compras _____ Desperdicios _____ **TOTAL:** _____

Si tu puntuación es menor de 65, tu huella ecológica es menor a 1,8 hag.(hectáreas globales). Se puede decir que vives en armonía con la naturaleza. Menor a 150, huella ecológica aprox. 4 hag. Entre 150 y 350, huella 5 hag. Entre 350 y 550, huella 7 hag. Entre 550 y 750, huella 9 hag. Superior a 750, huella mayor a 10 hag.

En la Tierra hay doce mil millones hag. A cada persona le corresponderían aproximadamente 1,8 hag (debería ser la huella ecológica máxima por persona). Divide la cantidad de hag que tienes entre 1,8 y tendrás en números de planetas tierra que necesitarías para subsistir a ese nivel de consumo.

Veamos los datos de algunos países: Estados Unidos: 9,5 hag. por persona. (5 planetas tierra para vivir a ese nivel). Emiratos Árabes 11,9 (6,6 T) Ecuador: 1,6 hag. p/p (0,88 T). Colombia 1,9 hag p/p (1,05 T) Venezuela 2,2 hag p/p (1,2 T). Haiti 0,5 hag p/p (0,27 T). En estos momentos la huella ecológica media de toda la humanidad es de 2,7 hag. (1,5 T). Estamos consumiendo más de lo que el planeta puede dar.

Este test maneja datos aproximados. El objetivo es promover la reflexión. No tiene carácter científico ni definitivo.